

## **Domingo XXVII: Cuida tu familia**

**REL**

por **Palabras para vivir**

**03-10-2021**

*"Se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús para ponerlo a prueba: ¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer? Él les replicó: ..... Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre". (Mc 10, 2-9)*

El Evangelio de esta semana trata del siempre difícil y siempre actual problema del divorcio. La prueba de su dificultad está en que los fariseos se lo plantearon a Jesús "para ponerlo a prueba". Sabían de la misericordia del Señor y buscaban ponerle en un aprieto, teniendo que decidir entre el complacer a los que buscan en el divorcio una solución a su fracaso matrimonial y el respeto a la ley divina.

Jesús da una sentencia que no deja lugar a dudas: "Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre". Pero no se conforma con eso. Antes, incluso, de afirmar esa defensa rotunda del vínculo matrimonial habla del amor, que se manifiesta en que los dos, la esposa y el esposo, llegan a ser una sola carne. De eso, precisamente, se tratará esta semana: de fomentar todo aquello que contribuye al amor, que favorece el amor. Las rupturas matrimoniales no llegan como por encanto, sino que se van gestando poco a poco. Antes de la ruptura definitiva hay mil pequeños desencuentros cotidianos. Es como si una gruesa sogá formada por mil hebras de hilo fuera deshaciéndose hasta que ya no queda nada más que una fina unión que se rompe con un último golpe. Se trata, pues, de aplicar una medicina preventiva. Se trata de creer en el matrimonio, tanto desde el punto de vista social como desde el sacramental. Y porque se cree en el valor del matrimonio para toda la vida y en el valor de la familia es por lo que merece la pena sacrificarse por ellos. Sin olvidar que si bien la familia tiene un precio, el divorcio y la ruptura tiene otro, que suele ser más caro.

## **Francisco explica por qué "acoger la fe no significa renunciar a las propias raíces"**

**ROME REPORTS**

**13-10-2021**

Durante la audiencia general el Papa explicó qué significa la "inculturación", el complicado proceso de anunciar el Evangelio a otros pueblos y culturas. El Papa dijo que aquellos pueblos que reciben la fe, no deben por fuerza "renunciar en su esencia a las propias raíces y tradiciones, sino solo a lo que obstaculiza la novedad y pureza del Evangelio".

Dijo que "este es el verdadero sentido de la inculturación, que podamos anunciar a Cristo Salvador respetando lo bueno y auténtico que existe en cada cultura y en cada sociedad, considerando también su continua evolución".

## RESUMEN DE LA CATEQUESIS DEL PAPA EN ESPAÑOL

*Queridos hermanos y hermanas:*

*Hoy reflexionamos sobre una consecuencia de la libertad que hemos recibido de Cristo, que nos lleva a acoger a todos los pueblos y culturas y, al mismo tiempo, hace capaces —a esos mismos pueblos y culturas— de abrirse a Él.*

*Acoger la fe no supone renunciar en su esencia a las propias raíces y tradiciones, sino sólo a lo que obstaculiza la novedad y pureza del Evangelio. Este es el verdadero sentido de la inculturación, que podamos anunciar a Cristo Salvador respetando lo bueno y auténtico que existe en cada cultura y en cada sociedad, considerando también su continua evolución. La libertad de la fe cristiana es dinámica y el don que debemos custodiar nos exige que vivamos esa libertad en un peregrinaje constante, orientados hacia la plenitud que estamos llamados a alcanzar.*

*Saludo cordialmente a los fieles de lengua española. Los animo a mantener un espíritu de peregrinos, siempre en camino, siguiendo juntos las huellas de Cristo con libertad y alegría, hacia esa patria a la que Dios nos convoca. Que el Señor los bendiga. Muchas gracias.*

Javier Romero

**«Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?» Mc 10, 17**

**Reflexión Domingo XXVIII del tiempo ordinario**

**por La alegría de la Buena Noticia**

10-10-2021

Queridos hermanos:

Estamos ante el domingo XXVIII del Tiempo Ordinario. La primera Palabra es del libro de la Sabiduría y dice: "yo supliqué y se me concedió la prudencia" ¿Qué es la prudencia? En las Escrituras y en la Tradición de la Iglesia la prudencia es el espíritu de sabiduría. La belleza, la salud, el dinero; todo pasa ¿qué queda? La luz del discernimiento, la sabiduría. "Y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables". Hermanos, busquemos el Reino de Dios y todo lo demás se nos dará por añadidura.

Por eso respondemos con el Salmo 89: "Sácianos Señor de tu misericordia y toda nuestra vida, será alegría y júbilo. Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato", es decir, con discernimiento para hacer su voluntad. "Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestros manos". La sabiduría del Señor nos ilumina en todo nuestro actuar, incluyendo en nuestro trabajo y en nuestro negocio. Pidamos a Dios el discernimiento, no el triunfo, el triunfo es de la tierra, Jesucristo buscó la Cruz de donde nos viene la salvación.

La segunda Palabra es de la Carta a los Hebreos y dice: "la Palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo". Qué importante es hacer la Lectio Divina, es decir escrutarse la Palabra de Dios, porque ella nos da luz frente a los problemas que tenemos y juzga, como dice la Carta a los Hebreos, "los deseos e intenciones del corazón". Animo hermanos, pidamos esto al Señor, discernimiento, que vale más que

todo el dinero, toda la plata, todos nuestros esfuerzos y todos los triunfos de la vida; y seremos felices, porque haremos la voluntad de Dios que es amar al enemigo, aquel que es y piensa distinto a nosotros.

El Evangelio de San Marcos nos dice que “cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?» Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.» Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño.» Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme.»" Dice que el Señor lo miro a los ojos ¿por qué? porque era un hombre alienado, no se conocía así mismo, no tenía discernimiento; y con todo el Señor lo amaba. “Él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico”. Ser rico, hermanos, es ser autosuficiente, prepotente y poner nuestras ideas por encima del otro. Parece una exageración, pero, hermanos, esa es la realidad del hombre, nuestra riqueza nos vuelve ciegos, alimenta nuestro "yo", nuestro egoísmo, nuestra prepotencia; pero nada es imposible para Dios, Él todo lo puede, y ¿qué es imposible para nosotros, para ti y para mí? amar, servir, lavar los pies a los demás. Pidamos al Señor lo imposible para nosotros que es amar a la mujer, a los hijos, tu vida, tu historia, tus defectos, dejar la droga, el alcohol, el robo, la mentira; pídele a Dios lo imposible para ti y Dios lo hará posible. Renunciemos a nosotros mismos, casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o tierra por el Señor y por el Evangelio, y recibiremos “ahora en este tiempo cien veces más, es decir casas hermanos, hermanas, madres e hijos y tierras con persecución y en la edad futura, vida eterna”. Esta es la experiencia de los cristianos que hemos dejado todo, casas, hermanos, hermanas y es la experiencia de todos los misioneros que hemos dejado nuestra tierra, nuestra casa y ¿qué recibimos a cambio? cien veces más, y ese “cien” es Cristo; pero con persecuciones. No tengamos miedo a las persecuciones. La persecución siempre criba, destruye actitudes del hombre viejo y nos enseña a ser como Cristo.

Ánimo, hermanos, pidamos al Señor su sabiduría, que nos viene de su Palabra; y recibiremos la Vida Eterna.

Que el Señor los bendiga, a ustedes y a sus familias. Recen por mí.

*Mons. José Luis del Palacio*

*Obispo E. del Callao*